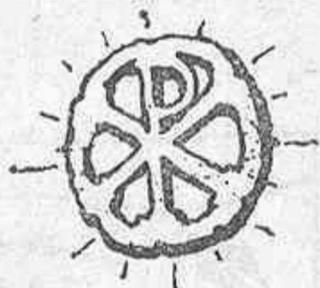


LA HOJA

PARROQUIAL



Domingo VI después de Pentecostés

**Aunque vivas en pobreza,
y para tí no te sobre,
repártelo con el pobre,
y obtendrás grande riqueza.**

que ello sea poco, y con eso no saldremos perdiendo, sino ganando.

Los Apóstoles, dieron de buena gana lo poco que tenían para su sustento. Además del mérito de su obra de caridad, salieron ganando aun temporalmente, pues comieron y les quedó pan para unos días.

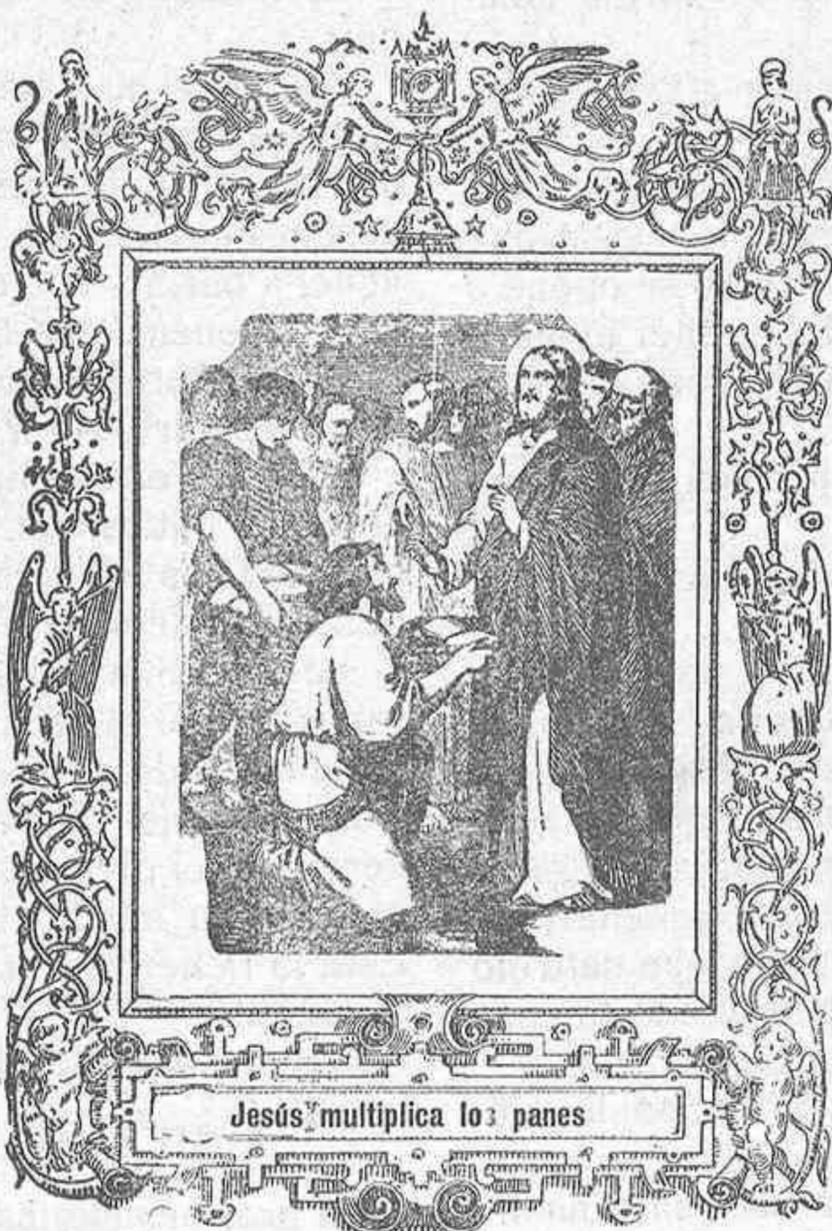
Nadie puede desconocer los tesoros celestiales que se ganan con la limosna, ya que apenas hay otra cosa que más inculcara el Divino Maestro, sobre todo cuando dice que en el día del juicio dirá a los buenos. «Venid, benditos de mi Padre, a poseer el reino que os tengo preparado; porque tuve hambre, y me disteis de comer...»

Pero es el caso que la limosna sirve hasta para no carecer de los bienes de este mundo.

Cosa rara; pero es así, y lo vemos confirmado en este hecho y en muchos otros pasajes de la Sagrada Escritura. Y en un lugar de la misma se dice terminantemente: «El que da a los pobres, nunca tendrá necesidad». Y es que en la mano de Dios están todos los bienes, y a él le place distribuirlos así. Dad, pues, y se os dará, en esta y en la otra vida.

«Estando con Jesús una gran multitud de gente, y no teniendo qué comer, convocando a sus discípulos, les dijo: Tengo compasión de esta turba, porque hace ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer, y si los despido en ayunas se desmayarán por el camino, porque algunos de ellos vinieron de lejos. Y sus discípulos le respondieron: ¿Y de qué modo podrá nadie hartarlos de pan aquí en despoblado? Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos respondieron: siete. Y mandó a la turba que se sentase en el suelo. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y los daba a sus discípulos para que los sirviesen a las turbas; y ellos lo hicieron. Tenían también unos pocos de pedacillos, los cuales también bendijo y mandó que los sirviesen. Y comieron, y se hartaron; y recogieron siete espuelas de los pedazos sobrantes. Los que habían comido eran como cuatro mil; y los despidió. (Marcos. VIII).

Quiso con esto Cristo enseñar a sus discípulos y en ellos a todos nosotros que debemos repartir con los demás lo que tenemos, aun-





Unidad del Matrimonio

—¿Qué se entiende por *unidad* del matrimonio?

—Que este debe ser de un hombre solo con una mujer sola.

—¿Qué cosas se oponen a esta propiedad del matrimonio?

—Se oponen la *poligamia* y la *poliandria*.

—¿Qué es poliandria?

—La unión de una mujer con varios hombres.

—¿Puede ser lícita alguna vez esta unión simultánea?

—Jamás; porque se opone a la procreación de los hijos y más a su educación, puesto que sería incierto el padre; y también se opone a la sujeción que la mujer debe tener al marido, pues «nadie puede servir a dos señores».

—¿Qué es poligamia?

—Es la unión de un hombre con varias mujeres.

—¿Puede ser lícita esta unión al mismo tiempo?

—En la Ley cristiana, nunca; porque así lo declaró Jesucristo, diciendo que *los esposos deben de ser dos en una carne*: así lo ha entendido y practicado siempre la Iglesia, y así lo definió el Concilio de Trento: «Si alguno dijere que es lícito a los cristianos tener varias mujeres al mismo tiempo, y que esto no está prohibido por ninguna ley divina, sea anatema».

—¿Fué permitida en algún tiempo la poligamia?

—La primera institución del matrimonio fué de un hombre con una sola mujer y así lo observó la humanidad hasta el Diluvio Universal. Después parece que Dios dispensó algún tanto esta ley, acaso para la más rápida repoblación del mundo; y así algunos varones santos de antes de Jesucristo tuvieron varias mujeres.

—¿Tiene algunos inconvenientes la poligamia simultánea?

—Tiene bastantes, sobre todo para la paz que debe reinar en el hogar.

—¿Y la poligamia sucesiva?

—La unión de un hombre con otra mujer, muerta la primera, y lo mismo la una mujer con otro hombre, fallecido el primero, son lícitas cuantas veces ocurra; aunque es más grato a Dios guardar una casta viudez.

Ejemplo

Los inconvenientes de tener un hombre más de una mujer pudieron verse en la vida de los antiguos patriarcas.

Fijándonos en el primero de ellos, Abrahán, vemos cómo su mujer de inferior calidad, Agar, cuando se vió madre, comenzó a despreciar a la otra que era su señora, Sara; por lo cual vino la desavenencia entre ellas, y Sara castigó a Agar, teniendo ésta que huir.

Y aunque un Angel le mandó volver y humillarse a su señora, como así lo hizo, luego que nació su hijo Ismael y fué creciendo, y después nació Isaac, hijo de Sara, comenzó aquél a burlarse de éste, y vino nuevamente la desavenencia de las madres, teniendo que terminar Abrahán, por orden del mismo Dios, por despedir a Agar y a su hijo Ismael.

Cosa parecida puede verse en la historia de otros patriarcas. Por donde se ve que, aunque Dios les permitió, por altos fines, la pluralidad de mujeres, ésta se opone a algunos de los fines del matrimonio, y con mucha razón Cristo la prohibió definitivamente.

En la moderna sociedad, aunque, por extralimitaciones de la potestad civil, se haya permitido el divorcio en varias naciones, en ninguna se admite la poligamia simultánea. Esta la tienen los mahometanos y los judíos de oriente.

Con Dios no se juega

La prensa americana trae un hecho que es gran maravilla en las grandes maravillas que a diario se manifiestan en el mundo.

Y citan los nombres.

Un misionero llamado P. García flaqueó en el servicio de Dios y de caída en caída llegó a la apostasía.

Apóstata ya, fundó primero un colegio en el que fracasó, y después se hizo comerciante.

Una noche, en una bácanal, dedicóse a beber.

Cuando iba a libar un vaso de vino le dijo uno:

—Conságralo.

Y el apostáta pronunció despacio y serio las palabras de la consagración como lo hacía en sus tiempos de vida sacerdotal.

Pero cuál no sería su terror y el de los circunstantes cuando vieron que el vino se convertía en verdadera sangre, rebosaba el vaso y ensangrentaba la mesa.

Aterrorizado el apóstata, cayó de rodillas y luego salió de allí, marchándose a una cartuja, donde se hizo fraile.

Los demás concurrentes se convirtieron todos y han dado testimonio del hecho.

Las palomas del Carmelo

Palomitas del Carmelo
que, dejando el palomar,
a veces voláis al cielo
y a veces bajáis al mar.

Cuando al Cielo alzáis el vuelo
me traéis a la memoria
las almas que van al cielo
en blancas nubes de gloria.

Y cuando allá, a las orillas
del mar os vais a posar,
parecéis lindas barquillas
que están para hacerse al mar.

¡Quién vuestras alas me diera
para volar a la altura!

¡Quién cual vosotras tuviera
alma sin hiel ni amargura!

Y habría de hacer un nido
sin temor y sin recelo
en un pliegue del vestido
de la Virgen del Carmelo.

La mano de Dios

Terminado el cementerio de Borbónne Fayel (Francia), en cuyo centro se elevaba un gran crucifijo, un ateo de la localidad al pasar por allí, acompañado de varios amigos, dijo dirigiéndose al crucifijo: «¿Quién será el primero que vendrá a hacer compañía a ese gran ajusticiado?» Mas a los pocos momentos de proferir tan horrible blasfemia, caía al suelo como herido por el rayo, víctima de un ataque apoplético del que murió en el acto, causando este hecho la consternación de los circunstantes y de toda la localidad.

¿Por qué será?



—¿Pero tú, socialista anticlerical, vienes aquí a la Iglesia a pedir limosna?

—¿Qué quieres, Eusebio? ¿Has visto tú algún pobre pedir limosna a la puerta de la Casa del Pueblo?

El Escapulario del Carmen

Los hechos de la protección del Escapulario del Carmen para los que lo llevan piadosamente son innumerables. Ved uno entre mil.

Era el año 1622. Luis XIII, rey de Francia, sitiaba a Montpellier; los combates eran sangrientos, y numerosos los muertos.

En una salida de los sitiados, M. de Beau regard, que estaba cerca del Rey recibió en el pecho dos balazos; vaciló y cayó junto al Rey; se apresuraron a levantarlo; le creen muerto. Pero no está sino desmayado. Vuelve inmediatamente en sí, abre el vestido perforado por las balas, y las encuentra apiastadas en el Escapulario.

El Rey, testigo de aquel prodigio, y reconociendo la protección manifiesta de María del Carmen, quiso llevar él mismo aquel Escapulario.



Cultos.—Hoy a las 8, la comunión de los Terciarios Franciscanos, por ser tercer domingo. Celebramos hoy también la fiesta Sacramental de la parroquia; a las once será la misa solemne, quedando el Santísimo de manifiesto hasta los cultos de la tarde, que empezarán a las cuatro. El sermón está a cargo del M. I. Sr. D. Eduardo Grossi, Canónigo Penitenciario de Covadonga. En el mismo acto serán también los cultos de los Terciarios y la terminación de la novena de la Virgen del Carmen.

Bautizadas.—El día 5, María de las Mercedes Pilar Rodríguez Trespalacios, nacida el 25 de junio, Azcárraga 47. El 8, María de las Nieves Petra Alvera Llames, nacida el 29 de junio, M. Vigil 18.

Dios las haga buenas cristianas.

Proclamados.—D. Luis García Suárez, con doña Mercedes Álvarez Díaz, ambos de esta.

Fallecidos.—El día 4, D. Angel Rodríguez Aspra, de 62 años, Travesía de Fozaneldi, 8. El 9, doña María Suárez, de 65 años, Postigo Alto, 6.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

JUNTA PARROQUIAL

Se convoca a los miembros de la misma para la reunión mensual que tendrá lugar mañana, lunes, a las siete y media de la tarde.

DIOS SE LO PAGUE

Como recuerdo por haber hecho este año la primera comunión su hija María del Amor Hermoso del Saz y de la Paz, el buen feligrés don Enrique del Saz ha tenido la feliz iniciativa de limpiar y arreglar las arañas de la iglesia, poniéndoles también bombillas nuevas. Estaban bastante deterioradas las arañas; pero con este arreglo han quedado como nuevas, siendo preferible esto a comprar unos focos, como primero se había pensado, pues las arañas son más propias de la iglesia y lucen más.

Otra buena feligresa regaló también dos preciosas cortinas de damasco.

EL PETITORIO

Como ya se anunció, hoy se pedirá en todas las misas para la fiesta Sacramental.

CELEBREMOS NUESTRA FIESTA

Para ningún feligrés debe pasar desapercibida la Fiesta por antonomasia, que se celebra hoy.

Es verdad que no estamos los católicos para fiestas; pero esto se entiende cuando se trata de fiestas mundanas, de lo que vulgarmente se llama «jolgóricos». Que por lo demás las fiestas religiosas hay muchos motivos para que las celebremos, y con gran fervor. Particularmente estas que tienen por objeto honrar a Jesús Sacramentado, que está sufriendo actualmente un nuevo Calvario en cada uno de los sagrarios en que mora. ¿Necesitaré recordar los continuos sacrilegios que contra contra él se cometen?

Poco será nuestro amor para con él si nos conformamos con lamentar estos actos salvajes. Lo menos que podemos hacer es ofrecerle en reparación nuestros homenajes, siquiera en el día que para ello se destina.

No podremos sacarle triunfalmente en procesión a recorrer nuestras calles; pero podemos tributarle otros cultos que le son muy gratos. He aquí algunos:

1.º Hacer en este día una comunión muy fervorosa, por tantas como se hacen sacrilegas y por el abandono de muchos cristianos de recibirle siquiera una vez al año.

2.º Asistir a la misa solemne y tomar parte en el canto; mostrando así nuestra obediencia a los Superiores, que así lo desean, y contribuyendo al fervor y entusiasmo del culto público, como se hacía en los buenos tiempos del cristianismo.

3.º Asistir también a los actos de la tarde. En lugar de ir, como los mundanos, a divertirnos insensatamente mientras la Iglesia nuestra Madre sufre cruel persecución, mientras Cristo nuestro Padre padece nuevamente en sus miembros que somos los fieles, asistir a rendirle homenaje, a oír sus glorias y alabanzas en el sermón, acompañarle en la procesión, procurando que en esta supla el fervor a lo que falta de solemnidad.

Si así lo hacemos, seremos buenos hijos suyos, y él nos bendecirá.